



Rocío Martínez

En tres lustros se reduce 14% la disponibilidad per cápita de agua

■ Actualmente cada habitante en México cuenta con cuatro mil 312 metros cúbicos

Los recursos hídricos se han convertido en un factor limitante para la actividad productiva del país, debido a que su escasez pone en riesgo el desempeño de los estados de mayor dinamismo económico.

Ante los cambios climatológicos, la sobreexplotación de los mantos acuíferos y el creciente avance de la mancha urbana, en apenas 15 años la disponibilidad de agua por persona disminuyó 14 por ciento, ya que pasó de cinco mil 11 metros cúbicos por persona en 1995, a cuatro mil 312 metros cúbicos en la actualidad.

Esta problemática coloca en una situación desventajosa a la economía mexicana frente a sus principales competidores y socios comerciales, los cuales mantienen una mayor captación del líquido.

La disponibilidad de agua en Brasil ubica a esta nación emergente en una posición privilegiada, ya que la extensa biodiversidad que existe en ese país le permite almacenar amplios volúmenes de agua, lo que dio como resultado que la disponibilidad hídrica por persona ascienda a 43 mil 487 metros cúbicos al año.

En Estados Unidos, la elevada densidad poblacional no ha sido un factor para tener baja disponibilidad de agua, ya que cada persona puede consumir hasta 10 mil 75 metros cúbicos anuales.

En el caso contrario se ubica China, donde la disponibilidad de agua per cápita promedio dos mil 130 metros cúbicos, en tanto que en la India se presenta un caso similar, con mil 647 metros cúbicos por persona.

De tal manera que la dinámica de la economía nacional reflejó que los estados que generaron 82.5 por ciento del Producto Interno Bruto solamente cuentan con 31 por ciento del agua renovable del país, situación que pone en riesgo su abastecimiento para el consumo humano y las diferentes actividades productivas.

Más presiones en el centro y

norte

Además de que los estados que conforman las regiones de la zona norte, el centro

y el noreste son los que acusan la mayor actividad productiva, también generan fuertes presiones en cuanto a la disponibilidad del agua, debido a la alta densidad de población que mantienen.

Baja California, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Durango, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Nayarit, Colima, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo, Morelos, México y el Distrito Federal concentran 72.1 por ciento de la población mexicana.

De acuerdo con información de la **Comisión Nacional del Agua**, del Instituto

Mexicano para la Competitividad y del Grupo Financiero Banamex, únicamente las cinco principales zonas metropolitanas aglutinan 31 por ciento de la población de México, y son: el Valle de México, Guadalajara, Monterrey y Toluca, con una cifra que ronda los 34 millones de personas.

En tanto que las regiones geográficas correspondientes a las zonas del sur y el sureste de México mantienen 69 por ciento de los recursos hídricos totales, y aportan el 17.5 por ciento del PIB nacional.

Otra ventaja de los estados del sur y el sureste mexicano es el hecho de que cuentan con un bajo porcentaje de población, ya que apenas concentran al 27.9 por ciento de los habitantes del país.

Los estados que son abastecidos por la región hidrológica conocida como la Frontera Sur, mantienen la mayor disponibilidad per cápita de agua, pues promedian 24 mil 270 millones de metros cúbicos por habitante.



De manera contraria, las mayores presiones sobre los mantos acuíferos se registran en el Sistema de Aguas del Valle de México, que abastece a la zona metropolitana, al Distrito Federal, además de los estados de Hidalgo y Querétaro, pues la disponibilidad per cápita es de 143 metros cúbicos.

La disponibilidad de agua por habitante

en EU alcanzó los 10 mil 75 metros cúbicos, y en Brasil cada persona dispone de 43 mil 487 metros cúbicos anuales

